

El Caso Letelier**Dice Townley que él no Recibió Ordenes Directas de Contreras**

WASHINGTON, Enero 19 (EFE) Solamente el director, general Contreras Sepúlveda, tenía autoridad dentro de la "DINA" chilena para aprobar la misión de asesinar al ex-canciller de su país, Orlando Letelier, declaró el jueves Michael Townley, el hombre que la llevó a cabo.

Solamente Contreras —agregó— tenía autoridad para arreglar todos los detalles que hicieron falta para llevar a cabo la operación.

Pero Townley, el testigo principal de la acusación en este juicio que se sigue en Washington, reconoció que él no recibió la orden directa del director de la "DINA"

"La orden vino del coronel Pedro Espinoza", que era jefe de operaciones del Servicio Secreto Chileno y en ningún momento anterior al atentado Townley habló del caso con el general Contreras, dijo éste.

DICE... (Viene de la Pág. 1) *1-20-79-13*
las órdenes de sus superiores de la "DINA" —afirmó él mismo.

Estas habían sido las de encargar el trabajo a los cubanos y abandonar los Estados Unidos antes de que ocurriera la explosión.

Pero los cubanos, dirigidos por Guillermo Novo Sampol —acusado en este juicio— exigieron que Townley participara activamente en el atentado "como un acto de buena fe".

Todo lo que Townley consiguió fue que los cubanos le dejaron marcharse después de colocar la bomba, primero a New Jersey y luego a Miami, donde el agente de la "DINA" se encontraba cuando el 21 de septiembre el auto de Letelier saltó por los aires y el ex-canciller y su acompañante, Ronni Moffit, murieron.

Durante su testimonio, en la mañana y tarde de ayer, Townley corroboró todas las acusaciones efectuadas por el fiscal Eugene Propper respecto al caso.

El agente de la "DINA" Armando Fernández Laríos participó en el mismo vigilando a Letelier, en su ir y venir por Washington, hasta que Townley llegó a los Estados Unidos, reveló aquí.

El coronel Pedro Espinoza fue quien —según Townley— le dio las órdenes sobre como llevar a cabo el atentado.

El general Contreras Sepúlveda —dijo también— era, como director, la única persona de la "DINA" con autoridad para llevar adelante un plan así.

Estos tres chilenos tienen pendiente su extradición a los Estados Unidos de la resolución de la Corte Suprema de su país.

Townley también implicó a los tres cubanos anti-castristas que se sientan en el banquillo de los acusados en este juicio: A Guillermo Novo Sampol, afirmó, es el jefe del "Movimiento Nacionalista Cubano" en la zona norte de los Estados Unidos, el hombre que autorizó la participación de su grupo en el atentado y el que le entregó los explosivos para asesinar a Letelier.

— Alvin Ross Díaz participó, según Townley, en las reuniones que él celebró con los cubanos antes y después del atentado.

A Ignacio Novo Sampol —señaló también, fue su contacto en Miami y el hombre que le dio la noticia de que Letelier había muerto.

Con la soltura de quien relata un partido de fútbol a los amigos y sin demostrar ninguna emoción, Townley declaró esta tarde durante más de una hora como colocó la bomba bajo el coche del ex-canciller de Chile.

En una noche oscura, la del 19 de septiembre de 1976, fue hasta la casa de Letelier en las afueras de Washington, en compañía de Virgilio Paz y José Dionisio Suárez, dos cubanos anti-castristas y, mientras éstos vigilaban el barrio, Townley se metió bajo el automóvil y conectó los explosivos que podían ser accionados a distancia.

Los explosivos y los detonadores le fueron entregados por estos cubanos, miembros del "Movimiento Nacionalista Cubano" en Unión City (New Jersey), durante los días anteriores.

Al colocar la bomba bajo el auto de Letelier, Townley violó (Pasa a la Pág. 13 Col. 5)

Los otros dos cubanos que según la versión de Townley le acompañaron a Washington —José Dionisio Suárez y Virgilio Paz— se encuentran fugitivos de la Justicia y, según la acusación y la creencia de Townley, fueron quienes apretaron el botón que hizo que estallara la bomba bajo el automóvil del ex-canciller chileno.

Los cubanos que se sientan en el banquillo de los acusados y sus admiradores que se encuentran entre el público dejaron patente hoy lo que opinan sobre el agente de la "DINA" que les "fichó" para llevar a cabo la "operación Letelier."

Con exclamaciones de "p... traidora" es recibido Townley cada vez que entra y sale de la sala y tiene que pasar entre los bancos del público.

En un momento de descuido del juez y aprovechando que sus guardianes no entienden español los tres acusados le llaman cosas mucho peores durante un descanso de la sesión de la mañana.

Townley, que el año pasado fue expulsado de Chile a los Estados Unidos, se declaró culpable el pasado verano de asesinar a Letelier, pero gracias a su colaboración en denunciar a los demás participantes recibió una sentencia de tres y medio a diez años de cárcel.

El ex-agente de la "DINA" llegó también a un acuerdo: si testificaba todo lo que sabe sobre el caso en este juicio quedará en libertad tras pasar sólo 40 meses en prisión.

En otros momentos de su testimonio, Townley denunció también que se comunicaba con los miembros del "Movimiento Nacionalista Cubano" a través de cartas y paquetes —algunos con explosivos— que eran trasladados de Chile a los Estados Unidos por pilotos de "Lan Chile."

También señaló que mucho después de matar a Letelier llegó a hablar del caso con el general Contreras.

En los primeros meses de 1978 se reunió dos veces con él —dijo— para pedirle 25.000 dólares que los anti-castristas de New Jersey habían solicitado, a través de Townley, para poder escapar del país ante la amenaza de verse implicados en el caso Letelier, que ya estaba saltando a la luz.

En las dos ocasiones —afirmó Townley— Contreras le contestó que no podía hacer nada porque ya había abandonado la dirección de la policía secreta.

Townley le pidió si no podría Contreras llevar el asunto para que se decidiera "más arriba". "Contreras me dijo que, "que no se podía", declaró Townley, que el viernes continuó testificando en este juicio.